

MEMORIA DE UNA / INVASIÓN:

LA FOTOGRAFÍA Y LA GUERRA DEL PACÍFICO (1879 – 1884)¹

Renzo Babilonia

IMÁGENES DE GUERRA (1879 – 1881)

En 1879 el ejército chileno autorizó a la sociedad conformada por los fotógrafos Carlos Díaz Escudero y Eduardo Clifford Spencer a viajar como *agentes especiales* a documentar la campaña militar chilena en Bolivia y Perú.

Al tiempo de iniciarse la Guerra del Pacífico, la fotografía todavía era un ritual costoso y solemne durante el cual los retratados debían mantenerse inmóviles y, dependiendo de las condiciones de luz, posar algunas centésimas o incluso segundos para el lente del fotógrafo.

Fue recién a partir de la guerra civil española (1936 – 1939), con la imagen tomada por Robert Capa del miliciano republicano alcanzado por un disparo, que la fotografía de guerra llegó a captar lo que Henry Cartier Bresson llamó "el momento decisivo".²

Por ello, las fotografías tomadas por la sociedad Díaz y Spencer podrían ser clasificadas en base a una organización de las imágenes respecto a todo lo que sucede antes y después de un hecho histórico determinado. Pongamos como ejemplo un enfrentamiento armado. ¿A que nos referimos? A que la foto-



grafía todavía no podía entrar al campo de batalla y documentar el drama que allí ocurría. Por lo tanto, debía limitarse a retratar a las tropas y a los principales jefes de los ejércitos en sus campamentos antes de partir al combate. Y, de la misma manera, una vez terminada la batalla, se tomaban más fotos esta vez de los sobrevivientes, los prisioneros, los muertos y las ruinas de la ciudad o fortaleza que había sido vencida o saqueada.

Como ejemplo de ello, existe una imagen de la primera división chilena avanzando para atacar el Morro Solar en la que pueden intuirse las columnas de soldados trotando entre nubes de polvo. Pero es una fotografía que sólo nos permite intuir el drama que está por ocurrir y que no se nos termina de mostrar. El fotógrafo del siglo XIX sólo puede documentar las matanzas una vez que éstas han concluido.

Ocurre lo mismo con las fotos que se conservan del ejército chileno antes y después de las batallas por Lima³. En las imágenes anteriores a los enfrentamientos en San Juan y Miraflores se puede observar el desembarco de las tropas invasoras para atacar la capital peruana⁴, fotos de regimientos en su campamento de Lurín⁵ e incluso cómo se detienen en un puente para retratarse antes de iniciar acciones en contra de las posiciones defensivas de San Juan y el morro Solar.

Los cruentos enfrentamientos, de los que dan cuenta los diarios de época y los testimonios de los combatientes peruanos y chilenos, no pueden ser fotografiados. Las cámaras todavía son muy grandes, los equipos muy pesados y todavía no se puede congelar la acción. Para 1881 el momento decisivo de cualquier acción militar todavía corresponde al dibujo y a la pintura.

Por eso, solamente pueden observarse imágenes de oficiales chilenos posando junto a muertos peruanos y material bélico captura-

do. El horror ha concluido y en este caso la fotografía sólo registra lo que el vencedor, el que se ha quedado con el terreno al final del día, quiere mostrar. ¿Cómo se representa la victoria? Mostrando los muertos, la tecnología (cañones, trincheras y defensas) vencida y las ciudades destruidas del enemigo: siempre retratadas y humilladas con las banderas del triunfador en sus principales edificios públicos. El vencedor, en cualquier guerra, y en toda imagen que evoque una victoria, se coloca en un plano superior respecto al vencido y su uniforme se verá impecable cuando pose junto a armamento capturado o los muertos enemigos.

Otro aspecto sobre las fotografías de Díaz y Spencer es que en cualquier imagen en que destaque una bandera chilena la composición siempre girará en torno a ella: ya sea al estar ubicada al centro de la imagen o en un plano superior respecto al de sus propias tropas. En esos casos, aparecerán los militares chilenos en bloques sin interesarse por retrato individual sino con la intención de dar una idea de cohesión, de disciplina y una apariencia de unidad nacional. Gonzalo Leiva⁶ se refiere a las fotografías de Díaz y Spencer como "una galería de imágenes que constituyen la base del paradigma masculino en el imaginario nacional en momentos que la Nación chilena configura su contenido cultural. En otras palabras, vemos a la fotografía como una tradición visual moderna que le entrega contenidos eficientes a la configuración del imaginario patrio y de la identidad propiamente chilena"⁷.

La importancia que se dio en Chile a la imagen durante la Guerra del Pacífico fue tal que entre las celebraciones oficiales decretadas por la toma de Lima se organizó una exposición fotográfica con las vistas tomadas por los agentes especiales:

Programa Oficial en Santiago⁸

Santiago Enero de 1881

En celebración de las espléndidas victorias obtenidas por el ejército de



Crédito: Brigada Naval del Perú

Fotógrafo: David Spencer

El Huascar capturado en Valparaíso. La imagen es posterior al lunes 20 de octubre 1879. Fecha en que el blindado peruano arribó al puerto chileno.



chile, i de la entrada triunfal a la ciudad de Lima, la Intendencia autorizada por el Supremo Gobierno i de acuerdo con la Comandancia Jeneral de Armas, decretó las siguientes solemnidades que tuvieron lugar el jueves 20 a las horas que se indican a continuación:

A nosotros nos interesan las actividades del sábado 22 de enero de 1881:

NUEVO PROGRAMA

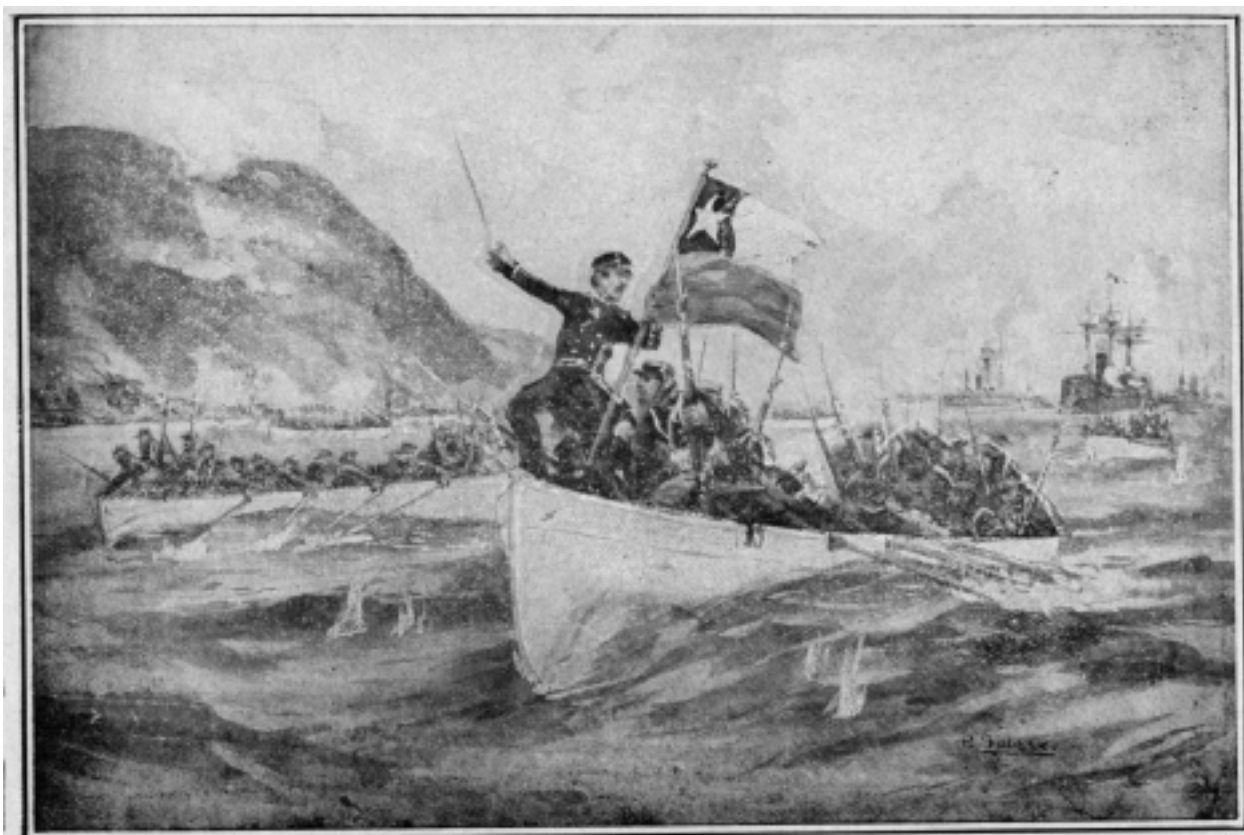
- 1 El sábado a las 8 P.M. se exhibirán desde la fotografía de los señores Díaz Spencer variadas e importantes vistas que representarán las acciones más gloriosas de la presente campaña, i a los jefes que más se hubieren distinguido en ella⁹.

La fotografía chilena durante la Guerra del Pacífico fue una herramienta de propaganda que no necesariamente mostraba las acciones militares tal como se llevaron a cabo. Es común ver imágenes en las que los militares parecen actores de una obra cinematográfica: fotos de oficiales chilenos que parecen estar visitando los lugares donde se produjeron las batallas posan junto a los volados cañones de las defensas de Arica y, de la misma manera, también se puede observar una imagen en la que prisioneros peruanos son obligados a tenderse en el suelo y fingir estar muertos encontrándose rodeados de tropas chilenas que izan una bandera, que ha sido notoriamente dibujada en la fotografía, y que intentan simular la toma del morro de Arica del siete de junio de 1880. En estos casos, el fotógrafo actúa como un director de una obra de gran envergadura. Tiene tanto poder como un general o un ministro de guerra en campaña, y las tropas, en algunas fotografías llegan a cientos de hombres, deben obedecer sus órdenes y no pueden moverse hasta que el retratista considere que su trabajo ha terminado.

Existen diversas opiniones sobre cuál fue el trayecto que llevaron a cabo Díaz y Spencer para documentar la Guerra del Pacífico. Para el Coronel del Ejército Chileno Pedro Hormazabal¹⁰ concurren inicialmente a Valparaíso a fotografiar la llegada del buque chileno *Covadonga* después del combate de Iquique¹¹, después documentaron la llegada del *Huáscar* a Valparaíso y su bautizo como nave de guerra chilena¹². Posteriormente, visitaron el campamento militar chileno en Antofagasta y Caracoles fotografiando las unidades y regimientos en dos tipos de vistas: una de su cuerpo de oficiales y otra general de cada regimiento en formación de bloque de batallones con su banda a la cabeza y sus comandantes. A partir de allí iniciaron el registro gráfico del avance chileno hasta llegar a Lima.

Con respecto a la autoría de las fotos atribuidas a Spencer, la historiadora chilena Alejandra Vega Palma¹³ considera que más de un fotógrafo debió haber colaborado en la sociedad Díaz y Spencer por la simultaneidad temporal con que se llevaron a cabo algunos registros. De acuerdo a Vega, las fotografías realizadas en Valparaíso durante el año 1879 mientras se desarrollaban otros episodios bélicos en Bolivia y Perú le hacen pensar en la intervención de otro fotógrafo con asiento en las zonas de disputa por el salitre. En todo caso, concluye Vega, Díaz y Spencer aparecen como los comercializadores finales de todas esas vistas¹⁴.

¿Era Spencer el único que gozaba del privilegio de acompañar a las tropas chilenas durante la guerra? Para Vega Palma todo indica que sí, aunque, como veremos en el caso del estudio Rodrigo (en Tacna), las casas fotográficas establecidas en las ciudades involucradas en la contienda como Iquique, Tacna y Arica continuaron operando¹⁵ al evaluar las posibilidades comerciales de fotografiar a un ejército de ocupación interesado



Toma de Pisagua

Crédito: Brigada Naval del Perú

En el siglo XIX la representación del momento decisivo en las guerras correspondía al dibujo y a la pintura. La sólo podía documentar el antes y después de toda acción bélica.



en conservar imágenes suyas en los territorios recién conquistados.

La sociedad Díaz y Spencer documentó inicialmente la guerra con las vistas de todos los buques que hicieron la campaña naval y después con las fotografías tomadas a los oficiales y unidades militares. Sus imágenes tenían dos destinos: el primero era servir como base para los dibujos, grabados y caricaturas de los diarios chilenos de la época como *El Mercurio de Valparaíso* y *El Nuevo Ferrocarril*. El segundo destino era que las familias de cierta posición social tuvieran cómo seguir las acciones y batallas mediante álbumes de fotos de los mandos de batallones, unidades y regimientos.

Tampoco olvidemos que los oficiales y suboficiales chilenos antes de partir de sus ciudades natales como Talca, Concepción, Valparaíso, Santiago, Copiapó, etc. se fotografiaban en uniforme militar para dejar el respectivo recuerdo a su madre, esposa, hermana, hermano, amiga o novia. Aunque éstas fueron imágenes tomadas por los fotógrafos que residían en aquellos lugares.

También fue costumbre que, a medida que avanzaban las operaciones militares, tanto los oficiales como las tropas se retrataban con motivos de ascensos y condecoraciones. Por otro lado, recordemos que para 1879 se tenía claro el uso que dio Fenton a la fotografía en la guerra de Crimea y que lo mismo hizo Gardner en la guerra de Secesión norteamericana. Además, habría que señalar que el enfrentamiento de Chile en contra del Perú y Bolivia no fue el primer conflicto fotografiado en Sudamérica: en 1866, la compañía Bate, de Montevideo, registró la etapa más sangrienta de la guerra del Paraguay¹⁶. Y, de la misma manera, Courret registró las defensas y batallas peruanas durante el asedio español a El Callao que culminarían en el combate del dos de mayo de 1866¹⁷.

¿A que viene esta síntesis de la fotografía de guerra? A explicar que en el siglo XIX se

entendía que el fotógrafo era un comerciante que trabajaba para el ejército al que acompañaba y que su obligación era producir las imágenes que más le convenían a su cliente. La idea de la supuesta objetividad periodística es un tema que se empezará a debatir luego, entrado el siglo XX.

Al parecer, solamente Spencer asistió a los frentes de batalla, por lo que recibió una condecoración otorgada por el Gobierno de Chile. En 1884, la sociedad se disolvió, pero Spencer continuó haciendo trabajos para el estado chileno. De aquella época son sus imágenes de los inválidos de la guerra: éstas fueron tomadas para tramitar inutilidades y pensiones ante la comisión de sanidad del ejército chileno, donde se confeccionó un álbum en el que, junto a la foto, aparecía el nombre, antecedentes, tipo de amputación y lugar, entre otros datos. Estas fotografías fueron tomadas algunas de acuerdo al tipo de ornamentos que se observan en las fotos en el estudio de Spencer y otras en el de Garreaud en Santiago; posiblemente a partir de 1885, ya que algunos veteranos lucen medallas que fueron otorgadas en 1884.

Spencer se convirtió en fotógrafo oficial de la presidencia de Chile, retratando al presidente Errázuriz Echaurren y a sus ministros, y acompañándolos en giras a través de aquél país.

IMÁGENES DE OCUPACIÓN (1881 – 1884)

De acuerdo al Coronel Ejército Chileno Pedro Hormazábal, durante la ocupación de Lima (De 1881 a 1883) las tropas chilenas se retrataron en el estudio de Rafael Castillo y en el de los hermanos Courret. En el Callao, algunas tropas lo hicieron en el estudio Maison y Cia¹⁸, y en Tacna en la casa Rodrigo: el estudio más importante de aquella ciudad y con sucursales en Arica e Iquique.

Para Hormazábal el establecimiento más importante en aquella época fue el de Courret. Desde los primeros días de la toma de Lima hasta 1884¹⁹ se fotografiaron allí una cantidad



Crédito: Renzo Babilonia Fernández Baca

Campo de Batalla de San Juan

Imagen posterior al 13 de enero de 1881. Estudio fotográfico Courret.



cercana a 300 oficiales y 100 soldados chilenos. ¿Cuál fue la razón por la que Courret pudo fotografiar sin ser molestado durante aquel periodo? Si bien es cierto se trataba de un fotógrafo de gran prestigio en el Perú, Eugenio Courret era un ciudadano europeo, y por lo tanto neutral, que también tuvo una sucursal en Valparaíso en donde su trabajo se hizo conocido. Las importantes relaciones económicas que habría podido llevar a cabo en el principal puerto de Chile podrían ser una razón adicional que explique por qué no tuvo inconvenientes con las tropas chilenas en Lima²⁰.

Amplíemos un poco más la historia del estudio Courret en Chile: En agosto de 1868, los hermanos Courret y el también fotógrafo Carlos Luis Rowsell se declararon vecinos en Valparaíso formando una sociedad para sacar retratos fotográficos por un plazo de tres años. En 1869, Aquiles Courret contrajo un préstamo de 9 000 pesos por dos años con Agustín Edwards, en Valparaíso, para continuar con su giro. Dio en Hipoteca su casa en el puerto. Continuaba en Valparaíso un año más tarde²¹. Pero, al parecer, el negocio no prosperó como esperaban los hermanos Courret, ya que para 1871 su tienda ubicada en la calle *Cruz de reyes* de Valparaíso era conocida exclusivamente como la Fotografía de Roswell²².

En Tacna, destacó el retratista Carlos Rodrigo, propietario de la Casa Rodrigo quien, con su taller matriz en Tacna y sucursales en Arica y Antofagasta, logró captar en imágenes a los principales jefes del ejército peruano boliviano y, luego, a partir de mayo de 1880²³, a muchos soldados chilenos.

Respecto a la historia de la Casa Fotográfica Rodrigo, citaremos a Hugo Rodolfo Martínez, quien transcribe el relato de Armando Holley, hijo del general Chileno Luis Adolfo Holley –veterano de la Guerra del Pacífico– en cartas enviadas desde Tacna en 1912 al historiador militar Nicanor Molinaire:

“La fotografía de que he hablado data de sesenta años atrás y en cuanto ya no se trabaja en ella por haber muerto su dueño, la viuda vende las reproducciones, de lo que tiene, a quien las solicita... Como lo dije en mi anterior, hay planchas de casi todos los militares chilenos, peruanos y bolivianos que actuaron en las campañas de Tacna y Arica; vistas curiosas de esa y otras épocas, etc... hay planchas que se han deteriorado con el tiempo y hay personajes cuyas planchas habría que buscar para sacar reproducciones de ellas, pues no hay muestras en papel... por el momento, existen las de Camacho, Cáceres, Valenzuela (chileno del 80), Morales Bermúdez, Justo Arias Araguez (Arica), José María Pérez (boliviano, general Daza, Teniente E. Stange, muerto en Pacía, chileno, Gral. Daza y toda su escolta, Comandante José F. Vargas (Dragones), Inclán, Murgía de los colorados, Coronel Amengual; toda la oficialidad y jefes del Esmeralda; Daza; soldados chilenos, peruanos y bolivianos; grupos de los Jefes de los buques españoles que mandaban la guerra del 66; jefe del batallón Victoria (peruano; Adolfo Ugarte (Arica); vistas curiosísimas de los funerales del General Castilla en Arica; Com. Holley, Máximo Lira, cantineras chilenas, etc.”

En una carta anterior, siempre citando a Ramírez, se hace mención a un comentario que le envía Holley a Molinaire sobre otro hallazgo:

“Rebuscando en el sin número de curiosidades que guarda esta fotografía, he encontrado el retrato del actual Presidente de Argentina, Sr. Saenz Peña, que no he podido dejar de comprarlo, recordándolo a Ud. Por sus obras, para enviárselo si le es de alguna utilidad para el futuro... el hoy general peruano, está en traje de la época usado por el ejército del Perú y creo que muy pocos pueden contar con tan bello ejemplar histórico²⁴.”

Un caso desafortunado es el de nuestro compatriota Juan de la Cruz Palomino, quien llegó a tener una vasta producción en Chile.

Su establecimiento, conocido como Fotografía Peruana, tuvo mucha aceptación en Concepción y existen numerosos retratos suyos fechados en 1878. Sin embargo, la guerra del Pacífico lo afectó en su actividad profesional, ya que no se volvió a encontrar obra suya posterior a 1880. Al pasar los años, y empezar a cerrar las heridas de la guerra, se volvió a citar como fotógrafo ahora establecido en la ciudad de Talca, en la *Guía Jeneral de Chile por Aníbal Labarca* en 1898 y en el *Anuario Prado Martínez* de 1903²⁵.

IMÁGENES Y MEMORIA

En los diarios de algunos combatientes chilenos existen anotaciones muy interesantes en lo referido al uso de la fotografía durante la Guerra del Pacífico. Así, el doctor Guillermo Castro Espinosa²⁶ en su diario personal²⁷ señala el viernes 17 de diciembre de 1880: "Dublé A. saca una vista del convoy²⁸". Castro Espinosa y Dublé²⁹ se encontraban embarcados en el transporte *Amazonas* y en aquellos momentos navegaban junto a 22 barcos que transportaban a los casi 30 mil hombres que atacarían la ciudad de los reyes en enero de 1881. Posteriormente, ya durante la ocupación de Lima., el 13 de junio de 1881, Espinosa acudió al estudio Courret: "Me mandé sacar una docena de retratos donde Courret"³⁰.

Por su parte, y con muchos menos recursos que un oficial cirujano, el soldado Abraham Quiroz envió una carta a su padre el 26 de abril de 1881, solicitándole cinco pesos: "tengo que retratarme y mandarle mi retrato y comprar otras cosas más."³¹ Lamentablemente, Quiroz enfermó de terciana y el 13 de julio de 1881 volvió a escribir a su padre desde Lima para agradecerle por el dinero enviado, pero indicándole que todavía no se había sacado el retrato por estar enfermo: "Ahora ya estoy mejor y lo haré y se lo mandaré a usted."³² Finalmente, y ya en Huancayo, enfrentándose a las tropas de Cáceres, le escribe a su padre expresándole

su alegría porque le hubieran llegado sus fotos.³³

Un caso muy especial por su calidad de británico y combatiente en la marina de guerra chilena es el del Sub oficial Edwin John Penton quien sirvió a bordo del acorazado *Almirante Cochrane* desde 1878 a 1882³⁴. El marinero victoriano escribió un diario³⁵ en donde narra prácticamente todas las acciones navales de la guerra del pacífico: entre ellas la captura del *Huáscar* y algunas acciones terrestres en las que apoya su barco, como son la toma de Arica y las batallas por Lima. Entre sus múltiples anotaciones deja algunas sobre la captura del *Huáscar* que llaman la atención: finalizado el combate de Angamos, Penton es enviado al capturado blindado peruano a evaluar daños. Al subir a cubierta, describe un escenario de horror sobre la nave:

"The first thing that met our eyes were heaps of debris, splinters of wood, iron, broken shell and numerous articles all intermixed with the bodies of the dead, dying and wounded, fearfull to behold, some headless, others without arms, others without legs, and some only with trunks, some with their clothes burn off, others with the buttons of their cloths charred and burn off by the bursting of shell. This awfull spectacle was equally as bad below as on the desk."³⁶

Luego de su captura por la marina de guerra chilena, el blindado peruano fue fotografiado en Antofagasta y Valparaíso. De alguna manera, era indispensable documentar el nuevo estado de las cosas lo más pronto posible. El *Huáscar* había impedido por seis meses cualquier intento de invasión al Perú y a partir del 8 de octubre de 1879 la guerra daría un giro definitivo a favor de Chile. De alguna manera, al retratar al blindado éste resultaba doblemente capturado: dominado en su materialidad y a la vez capturado en su retención artificial por la imagen.



La fotografía más famosa del *Huáscar*, aunque todavía muy poco vista en el Perú, es la que tomó Spencer en Valparaíso. En ella todavía se observan los daños sufridos por el blindado en Angamos, y si tomamos en cuenta que el *Huáscar* arribó el 20 de octubre de 1879 y el 22 se le comenzó a reparar, entonces podemos presumir que la fotografía fue tomada al poco tiempo de llegar la nave al puerto³⁷.

Sin embargo, la fotografía no nos transmite ni recrea la sensación de horror que se produce al leer el diario de Penton. No escuchamos los gritos de los heridos, tampoco sentimos el olor a carne quemada y el humo de los incendios se encuentra alejado de nuestra visibilidad. No hay una descripción del horror: hay un nivel de sugerencia. La imagen solamente busca demostrar a la opinión pública que el gran adversario ha sido vencido no pretende inquietar mostrando escenas de una lucha excesivamente sangrienta. Como señala Gonzalo Leiva sobre las fotografías chilenas de la Guerra del Pacífico, "tienen demasiado marcadas el signo de ser la historia oficial del conflicto".³⁸

IMÁGENES Y LA RESISTENCIA EN LOS ANDES

¿Documentaron los fotógrafos chilenos la campaña de la Breña? Para el investigador Patricio Greve³⁹, sólo llegaron hasta Lima ya que la motivación principal de Spencer eran las fotos en campaña. Para la época, continúa Greve, ocupada Lima, se pensaba en Chile que la guerra ya estaba ganada. Las últimas fotos de la guerra tomada por la sociedad Spencer-Díaz Escudero son las del recibimiento a las tropas chilenas y los arcos del triunfo levantados en su honor a su regreso a Valparaíso⁴⁰.

Aunque el Coronel Hormazábal señala que otros establecimientos como Leblanc también concurren a los escenarios bélicos, la importancia de Díaz y Spencer radica en que tienen fotos del *Huáscar* capturado, y de la ocupación chilena de

Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Tacna y Lima.

Por otra parte, no se puede descartar la presencia de imágenes de tropas peruanas o chilenas durante los enfrentamientos de 1881 a 1884⁴¹. La fotografía y los estudios fotográficos eran activos en la sierra del Perú en la segunda mitad del siglo XIX. Incluso y, aunque es un periodo posterior a la guerra del Pacífico, revisando el diario del viajero francés Oliver Ordinaire⁴² encontraremos que en 1885 llegó a la ciudad de Tarma y se encontró con un grupo de soldados y rabonas⁴³ del ejército de Cáceres: "En el claustro del antiguo convento de Tarma transformado en caserna, las rabonas pasaban una parte del día sentadas en el suelo, con la cabeza entre las manos como las momias que se encuentran ordenadas en ciertas grutas de los andes. Mientras que descansaban así de sus últimas etapas, apunté hacia ellas mi cámara fotográfica, y no pude hacer menos que fotografiaren la misma ocasión una de las seis piezas de montaña fundidas en Arequipa para el general Cáceres".⁴⁴

El propio Cáceres tuvo una dramática anécdota relacionada a la fotografía en junio de 1884, al confrontar a un destacamento chileno que había llegado a Huancayo buscándolo para que reconociera al gobierno de Iglesias⁴⁵. El jefe de la unidad militar chilena, Coronel José Antonio Gutiérrez, apodado *El Araucano*, le escribió una carta al jefe de la resistencia peruana: "Tenía orden de atacarme en caso de no aceptar la propuesta del Dr. Amstrong⁴⁶; Pero no lo haría sin participarme antes su resolución, pues no atacaría por sorpresa a un jefe que defiende honradamente a su patria. Le contesté que me agradaba tener como adversario a un jefe caballeroso y que, si llegado el caso, podríamos batirnos con fuerzas iguales en campo abierto...Antes de marcharse me escribió nuevamente y como prueba de su simpatía y recuerdo me envió su retrato con la

sencilla y significativa dedicatoria: 'A mi estimado enemigo'. Le respondí agradeciéndole su gentileza y, como recíproco testimonio de mi simpatía, le remití también el mío".⁴⁷

De esta manera, y casi al terminar la Guerra del Pacífico, la fotografía podía por

fin dejar de considerarse solamente como una herramienta de propaganda bélica y, con su muy pequeña cuota, ayudar a un primer honorable entendimiento entre los hasta entonces encarnizados enemigos chilenos y peruanos.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ¹ El tratado de Ancón fue firmado en 1883. Sin embargo, las últimas tropas de ocupación chilenas recién abandonaron el Perú en agosto de 1884.
- ² El momento decisivo: el momento esencial, culminante que resume una situación y que debe ser el que el fotógrafo debe buscar captar.
- ³ 13 y 15 de enero de 1881.
- ⁴ 21 de diciembre de 1880.
- ⁵ Fines de diciembre de 1880 hasta el 12 de enero de 1881.
- ⁶ Curador del archivo fotográfico del Museo de Historia Nacional de Chile.
- ⁷ LEIVA QUIJADA, Gonzalo. Representación fotográfica en la Guerra del Pacífico: una visión chilena. Ponencia en el Congreso de la Sociedad Iberoamericana de Historia de la Fotografía. Página 120.
- ⁸ AHUMADA MORENO, Pascual. Recopilación completa de todos los documentos oficiales, correspondencias i demás publicaciones referentes a la guerra. Tomo IV. Página 414. Valparaíso, 1887.
- ⁹ Agradecimientos al Señor Juan Carlos Flórez por habernos mostrado el programa oficial de celebraciones por la toma de Lima y habernos hecho notar que entre las actividades se llevó a cabo una muestra fotografía.
- ¹⁰ Agradecimientos al Coronel Ejército de Chile Pedro Hormazábal por toda la información que nos remitió vía correo electrónico los años 2003 y 2004.
- ¹¹ 21 de mayo de 1879.
- ¹² el 20 de octubre de 1879.
- ¹³ Programa de doctorado de la Universidad Católica de Chile.
- ¹⁴ VEGA PALMA, Alejandra. Algunas preguntas acerca del corpus de fotografías de la guerra del Pacífico de su ponencia presentada al Congreso Lasa 2004. Pág. 2.
- ¹⁵ VEGA PALMA, Pág. 3.
- ¹⁶ Guerra del Paraguay o de la Triple Alianza: guerra que enfrentó a Paraguay en contra de los aliados Brasil, Argentina y Uruguay (1865 – 1876).
- ¹⁷ CUARTEROLO, Miguel Ángel. Soldados de la Memoria. Editorial Planeta. Buenos Aires 2000.
- ¹⁸ Posiblemente se refiere al establecimiento Fotografía de Mason y Cía. Al que el libro Documentos para la historia de la fotografía peruana (Fundación Telefónica – Museo de Arte de Lima 2001.) da por activo en El Callao recién en 1885.
- ¹⁹ Año en que se retiran las tropas chilenas del Perú.
- ²⁰ El estudio Castillo tuvo que cerrar en 1882. Recién en 1884 se vuelve a encontrar publicidad suya en la revista El Canal, Panamá. Fuente: Biblioteca Nacional del Perú.
- ²¹ RODRIGUEZ VILLEGAS, Hernán. Fotógrafos en Chile durante el Siglo XIX. Centro Nacional del Patrimonio fotográfico. Santiago. 2001. Pág. 88.
- ²² RODRIGUEZ VILLEGAS 153 – 154.
- ²³ El 26 de mayo de 1880 el ejército peruano boliviano es derrotado en la batalla de Tacna.
- ²⁴ RAMIREZ, Hugo Rodolfo. Notas sobre el origen de la fotografía en Chile en Revista Universitaria. Santiago. # 7. 1982. Páginas 62 -75.
- ²⁵ Bis Páginas 142 y 143.
- ²⁶ Cirujano Primero del ejército chileno de operaciones del norte.
- ²⁷ CASTRO ESPINOSA, Guillermo. Guerra del Pacífico diario de campaña 1880 – 1881. 1986.
- ²⁸ CASTRO ESPINOSA Pág. 57.
- ²⁹ Dublé Almeida, Diego. Oficial de artillería chileno que participa en las batallas de Pisagua, San Francisco, Tacna, la campaña de Lima y la expedición a Arequipa.
- ³⁰ CASTRO ESPINOSA, Guillermo. Guerra del Pacífico diario de campaña 1880 – 1881. Página 81.
- ³¹ QUIROZ, Abraham y GUTIERREZ Hipólito. Dos soldados en la Guerra del Pacífico. Editorial Francisco de Aguirre. Santiago. 1976. Página 89.
- ³² QUIROZ, Abraham y GUTIERREZ Pág. 91.
- ³³ QUIROZ, Abraham y GUTIERREZ pág. 95.
- ³⁴ Era común que se enrolaran europeos en las naves peruanas y chilenas. Incluso encontramos en el Huáscar la presencia de británicos, de un francés y un danés en la tripulación.
- ³⁵ PENTON, Edwin John. Diary of a victorian seamen. Roger D. Clark. Surrey. 2001.
- ³⁶ PENTON Pág. 42.
- ³⁷ PENTON, Edwin John. Op. Cit. Pág. 45.
- ³⁸ LEIVA QUIJADA, Gonzalo. Representación fotográfica en la Guerra del Pacífico: una visión chilena. Ponencia en el Congreso de la Sociedad Iberoamericana de Historia de la Fotografía. Página 119.
- ³⁹ Investigador chileno de la Guerra del Pacífico.
- ⁴⁰ En 1881. Quedaron tropas de ocupación en el Perú hasta 1884.
- ⁴¹ Periodo conocido también como la campaña de la Breña: resistencia contra el invasor especialmente en la sierra central del Perú.
- ⁴² ORDINAIRE, Olivier. Del Pacífico al atlántico y otros escritos. IFEA. Iquitos. 1988.
- ⁴³ Nombre con el que se conoce a las mujeres que acompañaban a los soldados del ejército peruano durante las guerras del siglo XIX.
- ⁴⁴ Páginas 59 y 60.
- ⁴⁵ General peruano que firmó la rendición peruana en el Tratado de Ancón por el cual concluyó la guerra del Pacífico.
- ⁴⁶ Secretario del Contralmirante chileno Patricio Lynch.
- ⁴⁷ CACERES, Andrés A. MEMORIAS: La guerra del 79 y sus campañas. Editorial Milla Batres. Lima. La campaña constitucional: Página 39.